
Facilitadores de la participación en el debate sobre políticas sociales a través de los medios*

Elba Betancourt Díaz**

Fecha de recepción: 28 de febrero de 2014

Fecha de aprobación: 29 de mayo de 2014

Resumen

Los medios noticiosos con su contenido influyen la opinión pública sobre asuntos de política social. Estos medios son un escenario más de acción política para los/las trabajadores/as sociales, quienes están llamados/as por los valores de la profesión a abogar por mejores políticas sociales para el bienestar de la sociedad. Esta investigación tuvo como objetivo explorar la participación de trabajadores/as sociales en el debate público a través de los medios de comunicación en Puerto Rico. Se utilizó un diseño exploratorio con método mixto secuencial, en cuya fase cualitativa se realizaron entrevistas semiestructuradas a profundidad a 12 trabajadores/as sociales para conocer los factores que fomentan la participación. Del análisis del discurso, surgieron factores relacionados con su socialización y la interacción con los medios, como autopercepción, motivación, grado académico, peritaje, liderato, apoyo del gremio, destrezas para manejar los medios y disponibilidad.

Palabras clave: trabajo social, medios de comunicación, políticas sociales, debate público.

* El presente artículo es resultado de la investigación realizada como requisito para completar el título doctoral en Trabajo Social, con especialidad en Política Social de la Universidad de Puerto Rico, San Juan.

** Licenciada en Comunicación Pública de la Universidad de Puerto Rico, San Juan; magíster en Periodismo Investigativo de Florida International University, Miami, Estados Unidos; doctora en Trabajo Social de la Universidad de Puerto Rico. Correo electrónico: elba_betancourt@yahoo.com

CÓMO CITAR: Betancourt Díaz, E. (2014). Facilitadores de la participación en el debate sobre políticas sociales a través de los medios. *Tendencias & Retos*, 19(2), 137-153.

Facilitators of participation in the debate on social policies through the media

Abstract

With their content, news media influence public opinion on matters of social policy. These media are yet another arena of political action for social workers, who are called by the values of the profession to advocate for better social policies for the welfare of society. This research aimed to explore the involvement of social workers in the public debate through the media in Puerto Rico. An exploratory design with mixed sequential method was used; during the qualitative phase, semi-structured deep interviews were conducted with 12 social workers to understand the factors that encourage participation. Discourse analysis highlighted aspects related to socialization and interaction with the media, such as self-perception, motivation, academic degree, expertise, leadership, guild support, media management skills, and availability.

Keywords: Social work, mass media, social policies, public debate.

Facilitadores da participação no debate sobre políticas sociais através da mídia

Resumo

Com seu conteúdo, a mídia influi na opinião pública sobre assuntos de política social. Estes meios de comunicação são um cenário mais de ação política para os trabalhadores ou trabalhadoras sociais, que são chamados pelos valores da profissão a advogar por melhores políticas sociais para o bem-estar da sociedade. Esta pesquisa teve como finalidade, explorar a participação dos trabalhadores e trabalhadoras sociais no debate público através dos meios de comunicação em Porto Rico. Utilizou-se um desenho exploratório com método misto sequencial, em cuja fase qualitativa se realizou entrevistas semiestruturadas à profundidade a 12 trabalhadores e trabalhadoras sociais para conhecer os fatores que fomentam a participação. Da análise do discurso surgiram fatores relacionados com sua socialização e a interação com mídia, como autopercepção, motivação, grau acadêmico, peritagem, liderança, apoio do grêmio, destrezas para lidar com a mídia e disponibilidade.

Palavras chave: trabalho social, meios de comunicação, políticas sociais, debate público.

Introducción

La participación del/la profesional en trabajo social en la formulación, modificación e implementación de políticas sociales es cada vez más necesaria. No solo por los pilares de la profesión, fundamentada en la justicia y equidad social, sino también como consecuencia de su naturaleza política. Entre los múltiples roles que pueden desempeñar estos/as profesionales sociales está servir de comunicadores/as, intercesores/as, persuasores/as y colaboradores/as en los procesos de políticas sociales (Guardiola y Sierra Taylor, 2002). Precisamente, su trabajo diario les brinda una perspectiva cercana de los problemas sociales y de las dificultades provenientes de políticas deficientes, así como de los efectos positivos de mejores políticas, una fortaleza que les puede servir para incursionar con éxito a nivel macrosocial (Weiss-Gal y Peled, 2007).

Uno de estos actores y escenarios que interactúan a nivel macro en el proceso de desarrollo de políticas sociales son los medios de comunicación, sobre todo los noticiosos, pues se han convertido en el espacio público donde se debate sobre política, ventilan ideas, construyen sentidos sobre los asuntos públicos y se difunden opiniones (Andrade del Cid, 2009; Vallespín, 2000). Los mensajes divulgados a través de las noticias aportan información/desinformación y reproducen y perpetúan discursos que influyen los procesos de políticas sociales. Esta dinámica precisa que los/as trabajadores/as sociales sean parte de estas discusiones. Como plantea Gerbaldo (1999, citado por Von Sprecher y Boito, 2010), cuando los/as comunicadores/as o

trabajadores/as sociales laboran con clases subalternas deben generar estrategias y planes para acceder a los medios y a la opinión pública para lograr que sus reclamos sean considerados legítimos.

Este planteamiento se hace reconociendo las dificultades que puede generar participar en medios controlados por empresas privadas que elaboran su contenido pensando en una masa de receptores/as. Como explica Vallespín (2000), el espacio público en los medios de comunicación no provee un acceso simétrico, y estratifica a las personas entre “activos/as”, como el caso de líderes/lideresas de opinión, y los/as “pasivos/as”, que son la audiencia que no participa. No obstante, los medios de comunicación siguen siendo un escenario más de acción para el trabajo social para influenciar la opinión educando al público y a los/as hacedores/as de políticas sobre las causas de los problemas sociales. Con su inserción, se da visibilidad a problemáticas que a veces permanecen soslayadas, aportan a su transformación y se establece la noción de una profesión que ejerce su deber ético-político a nivel micro y macrosocial. En palabras de Romero (2012):

[...] los/as trabajadores/as sociales deben pugnar por cambios reivindicativos en los modos en que la política social responde a la demanda, las necesidades y los problemas sociales y, en este sentido, define y delimita el conjunto de prestaciones. Por ello, desde el trabajo social es necesario participar en los distintos momentos de la gestión de las políticas públicas, reconociendo el carácter político y conflictivo que ello implica (p. 25).

Tras realizar una revisión de artículos publicados en revistas académicas, sobre la

participación de trabajadores/as sociales en los procesos de políticas sociales en Puerto Rico, se hallaron investigaciones que enfatizaban la pertinencia de que estos/as se inmiscuyan más frecuentemente y la existencia de un desfase entre el deber de participar y concretar la acción (Caniño-Arroyo *et al.*, 2008; Guardiola Torres y Sierra Taylor, 2002). Por otro lado, la literatura evidencia una relación tensa entre los medios y los/as trabajadores/as sociales por la representación negativa que estos/as consideran que se hace de ellos/as en los medios y por su falta de destrezas para manejar los medios según los/as periodistas (Ayre, 2001; Freeman y Valentine, 2004; Gaughan y Garrett, 2011; Mendes, 2001; Zurazaga, Surette, Méndez y Otto, 2006). Otra investigación apuntaba a su fracaso para influenciar la prensa y al público en el nivel de las ideas (Aldridge, 1987). También se han documentado los esfuerzos de las universidades para desarrollar en los/as alumnos/as destrezas para manejar los medios (Stone, Ekman, English y Fujimori, 2008; Weiss-Gal y Peled, 2009). Igualmente, se encontraron estudios que señalan la necesidad de desarrollar destrezas sobre el debate, argumentación, persuasión e intercesoría mediática para influenciar la agenda pública y a hacedores/as de política pública (Brawley, 1997; Curry-Stevens, 2001; Gregory y Holloway, 2005; Lens, 2005). Sin embargo, no se encontraron investigaciones sobre su inserción en el debate público sobre políticas sociales a través de los medios de comunicación en Puerto Rico u otros países ni sobre los factores que fomentan y obstaculizan su participación. Este estudio pretendió contribuir a llenar este vacío en la investigación sobre trabajo

social, medios de comunicación y políticas sociales.

Esta investigación se fundamentó en el paradigma socioconstruccionista, el cual plantea que la realidad es una construcción colectiva que los individuos aprehenden a través de discursos que configuran una forma específica de interacción social (Berger y Luckmann, 1966). Desde la mirada del socioconstruccionismo, se reconoce que la realidad es múltiple; se transforma mediante la construcción y reconstrucción de esos discursos, y se toman en cuenta múltiples voces que interactúan en la concepción de esa realidad.

Una de las maneras de legitimar los discursos, construir imaginarios y naturalizar la realidad socioconstruida es a través de los medios. Estos han cobrado un sitio preferencial en las sociedades modernas, desarrolladas e industrializadas. De acuerdo con Freidenberg (s. f.), los medios de comunicación son una industria, un poder en el espacio individual, familiar y social. Son mediadores políticos que crean opinión pública (elemento decisivo en la formulación, modificación e implementación de política pública) e instrumentos de cultura, mecanismo para conocer el mundo y actores centrales para el funcionamiento del sistema político.

Si bien es cierto que la concepción que tenemos de la realidad, así como nuestros conocimientos, percepciones, identidades, normas y discursos sociales, no es producto únicamente de la mediación de los medios, no se puede negar su preponderancia en la producción y transmisión de estos. Dependemos de nuestra interacción con los medios para elaborar nuestro entorno sim-

bólico y para forjar los elementos que nos permiten vivir en comunidad, pues compartimos niveles de percepción de la realidad que se reproducen y nos llegan a través de estos.

Es necesario establecer que en la literatura se reconoce la dificultad que existe en determinar con precisión cuáles y cómo son los efectos de los medios en la sociedad. No obstante, entre los efectos que se han documentado están los producidos por el proceso denominado *agenda setting* o establecimiento de una agenda de noticias. Mediante este proceso el medio establece (de forma deliberada o no) la relevancia de un grupo de temas o eventos, el grado de prioridad o exposición que se les otorga, la repetición con la que se publican noticias sobre estos temas o eventos y el contexto (*framed*) donde se presentan (Combs, 1997; Rubio Ferreres, 2009).

Rogers y Dearing (1994) en su modelo sobre el proceso de establecimiento de una agenda de noticias diferencian entre la agenda de los medios, la agenda pública y la agenda política. De acuerdo con estos investigadores, la primera se refiere al establecimiento de la agenda noticiosa; la segunda se relaciona con el contenido y orden de los temas en la opinión pública; mientras que la agenda política se enfoca en la influencia de la agenda de los medios y la del público en los procesos de política pública. Los autores establecen que la agenda pública, una vez reflejada por la agenda de los medios, influencia la agenda de la política; así como la agenda de los medios parece tener una influencia directa sobre la agenda de la política pública y, en algunos asuntos, la agenda de la política pública

parece tener una influencia directa sobre la agenda de los medios.

Estos hallazgos coinciden con el planteamiento de Luhmann (2007) sobre el sistema político y su relación con los medios. De acuerdo con el sociólogo, el sistema político hace referencia a su entorno a través de la opinión pública que se presenta en los medios de comunicación, y es así como la información del entorno cobra relevancia política. De modo que se crea un campo de resonancia para actividades y acontecimientos que puede influenciar las acciones tanto del público, como de los hombres y mujeres en la política, pero que ellos/as no pueden controlar completamente, sobre todo cuando se trata del contexto al que la opinión pública se refiere y en el que adquiere sentido.

Cuando integramos el trabajo social en esta interrelación entre los medios, la opinión pública y las políticas sociales, hay que mencionar que los valores de justicia social y la dignidad de los seres humanos compromete al/la trabajador/a social a promover y luchar por la transformación social en beneficio de las poblaciones oprimidas, lo que fomenta su fortalecimiento e inclusión social. Para aspirar a una sociedad más justa, están llamados/as a involucrarse en acciones sociales y políticas. El Código de Ética de la Federación Internacional de Trabajo Social y de la Asociación de Escuelas de Trabajo Social (2004) señala que deben “[...] llamar la atención de sus empleadores, legisladores, políticos y de la sociedad en general sobre aquellas situaciones en las que los recursos son inadecuados o cuando la distribución de recursos, políticas y prácticas son opresivas,

injustas o perjudiciales” (p. 3). Además, el código del Colegio de Profesionales del Trabajo Social de Puerto Rico (2011) establece que deben insertarse en el análisis de los problemas y políticas sociales para ofrecer soluciones y recomendaciones; fomentar la creación o los cambios en las políticas públicas que sean necesarios para el bienestar social, y estimular a sus participantes para que se inserten en la planificación y formulación de políticas sociales.

Sin embargo, Chinchilla (2002) expone que la incapacidad que demuestra el trabajo social para insertarse en la dinámica de los medios de comunicación puede deberse a que no ha sido constante su participación sistemática en los movimientos sociales (aunque sí ocurra a nivel individual). Al respecto propone que:

[...] integrar estas dos grandes dimensiones y realizar un trabajo de sensibilización, información, promoción, creación de opinión pública y construcción de poder no solo desde la base profesional, sino particularmente desde las estructuras sociales, es el gran reto que el Trabajo Social tiene para hacer un uso exitoso y sostenido de los medios de comunicación (p. 12).

El trabajo social tiene que afianzar más sus vínculos con esas estructuras sociales, en las que se incluyen los medios de comunicación. En palabras de Brawley (1997), como los medios influyen la opinión pública y son una fuente de información para quienes formularon la política pública y el público, quienes promueven la justicia social y económica, necesitan ser participantes activos/as del proceso de *agenda setting*, construcción de la opinión pública y formulación de políticas.

Ante este panorama, la investigación tuvo como objetivos explorar la participación de profesionales de trabajo social en el debate sobre políticas sociales a través de los medios de comunicación en Puerto Rico, y conocer los factores individuales (experiencias de vida y formativas, socialización, adiestramientos) y estructurales (percepción del Colegio de Profesionales del Trabajo Social de Puerto Rico (CPTSPR), de los medios de comunicación) que la fomentan y obstaculizan. En este artículo, se presentan los hallazgos relacionados con los factores individuales y estructurales que facilitan su participación.

1. Metodología

Aunque este artículo se enfoca en detallar el método de la parte cualitativa, de la cual emanaron los resultados que se exponen, es meritorio señalar que en el estudio se utilizó un diseño de métodos mixtos (Creswell, 2003). Primero, en la fase cuantitativa, se realizó un análisis de contenido de textos periodísticos de dos diarios nacionales publicados durante 2008-2012 para explorar cómo había sido la participación de los/as trabajadores/as sociales. Posteriormente, en la etapa cualitativa, se hicieron entrevistas semiestructuradas a profundidad a doce trabajadores/as sociales, seis que habían participado en el debate público sobre políticas sociales a través de los medios y seis que no.

1.1. Participantes

La muestra fue una por disponibilidad compuesta por doce trabajadores/as sociales mayores de edad, seis que habían participado del debate público a través de los medios de comunicación y seis que no.

Los/as seis que habían participado fueron identificados/as durante el análisis de contenido que se realizó en la fase cuantitativa de este estudio. Se invitaron a participar, mediante carta, a los/as seis que más aparecieron entrevistados/as o como autores/as de artículos de opinión. Todos/as aceptaron participar. Estos/as profesionales provenían de la academia o habían ocupado puestos de liderato en el CPTSPR o en una dependencia gubernamental. Su participación estuvo esencialmente vinculada a política social, sobrerreaccionando a políticas propuestas o implementadas por la administración de turno.

Las seis personas restantes que no habían participado en el debate público fueron convocados/as a través de material promocional en las escuelas graduadas de Trabajo Social de universidades del área metropoli-

tana, en el CPTSPR y en el Departamento de la Familia (agencia gubernamental encargada de los servicios sociales) (tabla 1).

1.2. Procedimiento

El protocolo de investigación fue autorizado por el Comité Institucional para la Protección de los Seres Humanos en la Investigación de la Universidad de Puerto Rico. Tras la aprobación, se inició el reclutamiento. Después de evaluar que cumplían con los criterios de inclusión y explicarles el propósito del estudio, se coordinaron las entrevistas según su disponibilidad y en un lugar de su preferencia. Todos/as firmaron la hoja de consentimiento que se discutió con ellos/as antes de la entrevista. A las personas que no habían participado del debate, se les ofreció confidencialidad; mientras que a las identificables por sus

Tabla 1. Descripción de los/as participantes

Trabajador/a social	Grado	Años de puesto, experiencia que ocupa
TS1P	Doctorado Sociología	37 Retirado
TS2P	Doctorado Trabajo Social	25 Catedrática
TS3P	Doctorado Psicología (en progreso)	15 Catedrático
TS4P	Doctorado Trabajo Social	Más de 30 práctica privada
TS5P	Juris Doctor	37 Catedrática
TS6P	Maestría Trabajo Social y Administración Escolar	28 Trabajo Social Escolar
TS7NP	Maestría Trabajo Social	12 Trabajo Social Salud Mental
TS8NP	Maestría Orientación	22 Trabajo Social Departamento Familia
TS9NP	Bachillerato Trabajo Social	15 Trabajo Social Departamento Familia
TS10NP	Maestría Trabajo Social (en progreso)	5 Trabajo Social Departamento. Familia
TS11NP	Maestría Trabajo Social	3 Manejadora de Caso
TS12NP	Doctorado Sicología (en progreso)	5 Interna en Sicología

TS1P: se refiere a trabajadores/as sociales que participaron del debate y el orden de la entrevista; TS2NP: se refiere a trabajadores/as sociales que no participaron del debate y el orden de la entrevista.

Fuente: elaboración propia.

temas de trabajo o exposición en los medios, se les explicó que no se les aseguraba esta confidencialidad. Las entrevistas fueron grabadas y duraron entre veinte minutos y una hora. Para asegurar la confidencialidad antes y después de la entrevista se utilizaron códigos numéricos en la hoja de consentimiento, grabaciones y transcripciones.

1.3. Instrumento

Para recopilar los datos se usaron dos guías de preguntas, una dirigida a las personas que habían participado del debate y otras a las que no habían participado. Las preguntas abiertas giraron en torno a experiencias de participación en el debate sobre políticas sociales a través de los medios de comunicación; factores individuales que fomentan la participación; factores estructurales que obstaculizan la participación y estrategias para potenciar la participación.

1.4. Análisis

Las entrevistas fueron transcritas *a verbatimum* utilizando el programado HyperTranscribe para el posterior análisis de discurso. El proceso de análisis se inició haciendo anotaciones sobre ideas, patrones y temas que surgieron en las entrevistas (Potter, 2009). Posteriormente, se desarrollaron dimensiones temáticas, categorías y subcategorías que facilitaron trabajar con una gran cantidad de datos textuales (Potter, 2009; Potter y Wetherell, 1987).

2. Resultados

De este proceso emanaron dos dimensiones amplias de análisis que agrupan factores individuales y estructurales que facilitan la participación. Estas giran en torno

a la socialización de los/as trabajadores/as sociales y tensión en la interacción con los medios. Los factores individuales fueron aquellos que estuvieron relacionados con asuntos intrínsecos a la persona o sus experiencias, como su formación académica, experiencia, destrezas de comunicación, motivación, autopercepción, disponibilidad y liderato. Los factores estructurales fueron asuntos externos, como apertura del medio, la percepción que otros/as tuvieran de su participación y el apoyo de sus colegas. Desde estas dos dimensiones, se agruparon diez categorías y una subcategoría relacionadas con facilitadores individuales y estructurales (tabla 2). A continuación, se exponen verbalizaciones de las categorías más significativas.

2.1. Socialización de los/as trabajadores/as sociales

2.1.1. Buena autopercepción

Las siguientes verbalizaciones evidencian cómo si el/la trabajador/a social se siente preparado/a está más dispuesto/a a participar del debate o a buscar espacios en los medios:

[...] el sentirme capaz de que lo puedo hacer porque es un reconocimiento de que uno tiene la capacidad de hacer el análisis (TS1-P).

Porque definitivamente, por lo menos de mi parte, cuando he participado es porque entiendo que hay algo que puedo aportar a la discusión pública o aunque sea incluso reforzar mensajes que ya estén en la discusión pública (TS2-P).

[...] siempre me ha gustado, o sea he tenido facilidad, para expresarme públicamente, para escribir por la misma formación, verdad (TS3-P).

Tabla 2. Descripción de las dimensiones, categorías y subcategoría

Dimensión analítica amplia	Categorías y subcategoría
<p>Socialización de los/as trabajadores/as sociales</p> <p>Esta dimensión alude a asuntos relacionados con la manera como son socializados/as durante su formación académica y desarrollo profesional</p> <p>Tensión en la interacción con los medios</p> <p>Esta dimensión gira en torno a cómo describen y perciben su relación con los medios y cómo esto repercute en su participación en el debate</p>	<p>Factores facilitadores individuales</p> <p>Buena autopercepción. Verbalizaciones sobre considerarse capaz como profesionales para participar en el debate</p>
	<p>Motivación/interés</p> <p>Expresiones relacionadas con su interés, compromiso con la profesión y ciertos temas, y atreverse a participar en el debate</p> <p>Peritaje, liderato y grado académico. Comentarios sobre cómo sus estudios, el peritaje y ocupar puestos de liderato facilitan la participación</p>
	<p>Factor facilitador estructural</p> <p>Apoyo del gremio. Verbalizaciones sobre cómo la validación y motivación de sus colegas promueven su participación</p>
	<p>Factores facilitadores individuales</p> <p>Destrezas para participar en los medios. Verbalizaciones sobre cómo tener conocimientos, destrezas o facilidad para redactar o expresarse en los medios promueve su participación</p>
	<p>Subcategoría</p> <p><i>Relaciones con los/as profesionales de los medios.</i> Expresiones que describen cómo es su relación con los periodistas y editores, y cómo esto facilita su participación</p> <p><i>Disponibilidad para participar.</i> Experiencias sobre cómo responder a los medios cuando solicitan entrevistas o escritos</p> <p>Estar al tanto de los asuntos noticiosos. Comentarios sobre cómo estar atentos/as a los medios para saber qué temas se están discutiendo facilita la participación</p>
	<p>Factores facilitadores estructurales</p> <p>Calidad de la participación. Expresiones sobre cómo el hecho de que otros/as reconozcan que hacen un buen análisis del tema o políticas sociales en discusión promueve la participación</p> <p>Invitación a participar. Comentarios sobre cómo las invitaciones para participar en los medios han facilitado su inserción</p>

Fuente: elaboración propia.

Estos/as entrevistados/as aludieron tener una buena percepción de las habilidades que poseen para participar del debate a través de los medios como un factor individual que les hace sentirse más aptos/as para insertarse en este tipo de discusiones sobre política pública. En esta percepción se puede considerar que tienen las destrezas para expresarse en los medios, su deseo de contribuir al debate y su peritaje, lo que hace fundamental que estos factores se tomen en consideración durante su formación académica.

2.1.2. Peritaje, liderato y grado académico

Según las experiencias de quienes fueron entrevistados/as ser peritos/as en un tema, su grado académico y ocupar un puesto de liderato han sido factores individuales que les han abierto las puertas a la participación en los medios:

Bueno, básicamente los últimos cinco años, como consecuencia de haber estado presidiendo el Colegio de Trabajadores Sociales. Donde, eh, teníamos ya una sección que se nos concedió en [periódico] El Nuevo Día en el área de Voces. Donde una vez al mes se supone que escribiéramos artículos sobre algún tema de interés que estuviera ocurriendo en el país y que nuestra aportación ayudara a aclarar el mismo (TS5-P).

Este participante también identificó la especialización que se desarrolla sobre temas particulares como un facilitador, porque le permite analizar con mayor facilidad:

Entonces, cada vez que yo tenía una manifestación pública, yo me tenía que encerrar a estudiar para no inventar. Entonces, ¿qué es lo que pasa? Que después de 30 años o 25, tú vas acumulando todo ese

conocimiento y ese conocimiento hace parte de ese conjunto que tú tienes en el cerebro que te da la capacidad de fluidamente analizar algunas cosas (TS1-P).

Por su parte, esta participante mencionó haber cursado un grado doctoral en políticas sociales como un factor que le ha facilitado su inserción en el debate. “Lo que me abrió la puerta es que terminé el doctorado” (TS2-P) y añadió que “[...] había un profesor que me dijo: la gente que quiere que lo escuchen debe hacer un doctorado, porque cuando tienes un doctorado [...] hay mucha gente que te va a escuchar” (TS2-P).

Estos hallazgos evidencian la importancia de la formación/socialización que reciben los/as estudiantes de Trabajo Social para sentir que están listos/as para incursionar en los medios contribuyendo al debate sobre políticas sociales. Además, recalcan la necesidad de incluir el ángulo de políticas sociales en los currículos académicos para que desde la licenciatura se relacionen con este campo de acción a nivel macro y estén conscientes de las aportaciones que pueden realizar. Así mismo, demuestran que cursar estudios graduados en políticas sociales o especializarse en temas de su interés que sean relevantes al país puede facilitar su inserción en el debate a través de los medios, ya sea por autogestión o porque los/as periodistas los/as contactan para ser sus fuentes de información.

2.1.3. Apoyo del gremio

El apoyo que reciban de sus colegas es un factor estructural que promueve la participación según verbalización de varios/as entrevistados/as.

[...] en muchas ocasiones lo que yo siento es que muchas de las personas que se me acercan se sienten representados por uno. O sea, tú no los vas a representar, pero ellos se sienten representados por uno. [...] ellos se sienten bien porque yo hablo desde la perspectiva de trabajo social (TS1-P).

Pero si yo, por ejemplo, hablaba algo o me publicaban algo, mis colegas me decían: “Yo estoy contigo, tienes razón”. Y así que sentía que lo que estaba haciendo también era aceptado por la clase profesional (TS2-P).

Te felicitan, te dan las gracias eh te motivan. Es importante lo que recibo de compañeros y compañeras de profesión. [...] Y entonces, pues, la gente reacciona sobre todo en la profesión: “Estás representándonos” de buena manera, tú sabes, bonafide (TS4-P).

Estructuralmente, y como parte de su socialización, es esencial contar con el respaldo del gremio para fomentar la participación en los medios, por lo que debe promoverse este tipo de estímulo desde las escuelas y organizaciones profesionales. Igualmente, estas verbalizaciones resaltan la importancia que le otorgan al hecho de discutir los temas desde la perspectiva del trabajo social para representar al gremio; consideran que este reivindica la profesión en la esfera pública y les da visibilidad como profesionales comprometidos/as con el bienestar y transformación social.

2.2. Tensión en la interacción con los medios

2.2.1. Destrezas para participar en los medios

Desarrollar destrezas de comunicación para los medios es un factor individual que

identificaron como un facilitador. Los/as entrevistados/as dijeron haber adquirido estas mayormente interactuando con los medios durante su práctica profesional:

Porque yo no me siento incómodo con la cámara, ¿verdad? Este, y hablo pausadamente y miro donde tengo que mirar, porque ellos [periodistas] me han enseñado también y yo soy un buen estudiante (TS1-P).

Yo trabajé en la Sociedad de Epilepsia, eso es un *Non Profit* [...] Y iba muchísimo a los medios. Temprano en mi vida tenía que cubrir televisión, radio y diseñar un afiche para una convención que íbamos a hacer. Lo aprendí en la marcha. [...] Quizás si hubiera tenido unas nociones de cómo hacerlo cogidas en la maestría hubiera sido más fácil. Lo pude hacer, me sirvió, me dio mucha seguridad por ser mi primera experiencia. En adelante yo me enfrentaba a cualquier escenario público y ya la cuestión, esta, del miedo escénico, no lo tenía” (TS5-P).

Esas verbalizaciones sugieren la importancia de desarrollar destrezas para expresarse en los medios que les faciliten estar frente a las cámaras de televisión o en la radio, o redactar un artículo de opinión. Para esto es esencial que se comprenda la vinculación de las políticas sociales, el trabajo social y los medios como un escenario más de acción política. El desarrollo de esas destrezas a través de su formación universitaria promoverá que estén más dispuestos/as a participar o que los medios les consideren para ser sus fuentes o articulistas. Esto aumentaría su participación y visibilidad pública, lo que también redundaría en aportar un análisis sobre las políticas desde la perspectiva del trabajo social.

En esta categoría, se incluyó una subcategoría sobre la relación con profesionales del medio y sus implicaciones.

2.2.2. Relación con profesionales de los medios

Aprender a trabajar con los/as profesionales del medio, comprender la dinámica de su trabajo, ser reconocidos/as por su peritaje y desarrollar una relación de respeto facilita que surjan oportunidades para la participación. Esta participante comentó lo siguiente sobre su relación con los/as profesionales del medio: “Esencialmente, de mucho respeto. Inclusive, durante mi incumbencia [como presidenta del Colegio] y, aun después” (TS5-P).

Este participante comenta que la buena relación desarrollada con los/as periodistas permite que pueda hacerle aclaraciones sobre textos publicados en los que fue citado. Esto, sin que se afecte la relación de trabajo, pues media el respeto entre ambos.

Yo leo el artículo [en el] que aparece mi nombre o las cosas que ellos citan y he llamado y le he dicho: “Esto no fue lo que yo dije. Lo colocaste fuera de contexto” [...] Pero, yo creo que, de modo general, ha habido una relación así de respeto mutuo y de consideración de parte ellos hacia mí y de mí hacia ellos (TS1-P).

Por su parte, esta trabajadora social verbaliza la necesidad de comprender cómo es la dinámica en el interior de los medios noticiosos, quiénes intervienen y el grado de responsabilidad. Este proceso, que tal vez no es conocido por muchos/as, puede ser motivo de discordia con los/as periodistas, quienes en ocasiones tienen las manos atadas con respecto a las decisiones que toman sus jefes o la gerencia del medio.

Debemos ser sensibles con ellos y entender su trabajo, porque ellos y ellas hacen su trabajo, pero luego van a haber editores que van a usar su trabajo y, en ocasiones, nos molestamos con el periodista, pero no fue el periodista (TS2-P).

Las experiencias de estos entrevistados/as apuntan a mostrar cómo entender la naturaleza del trabajo periodístico y de los medios, lo que contribuye a una mejor relación entre los/as profesionales de ambos campos. Así mismo, demuestran las ventajas de mantener una relación de respeto mutuo y confianza, en la que cada cual reconozca su peritaje y puedan colaborar. Esto es esencial porque reduciría la tensión evidenciada por la literatura entre ambos gremios y facilitaría la inserción de más trabajadores/as sociales en los medios aportando su perspectiva de los fenómenos y políticas sociales.

2.2.3. Calidad de la participación

Que los/as periodistas/editores/ras reconozcan que la persona hace un buen análisis de temas o políticas sociales es un factor estructural que promueve la participación. El siguiente entrevistado mencionó varias experiencias que evidencian este particular:

Entonces, yo creo que si ellos están satisfechos con mi análisis, con mi disponibilidad, ellos me van a volver a llamar. Probablemente, también incida la opinión pública, yo no sé cómo eso se mida o si se mide, los comentarios. Ha sido así como que uno llama al otro diciéndole de mi disponibilidad y capacidades. Y porque eso me dijo a mí Ivonne Solla [una telereportera]: “Contigo está bien porque tú, tú te manejas bien frente a las cámaras”. [...] Yo entiendo que es una combinación de la capacidad que uno tiene como profesional en ese sentido y el reconocimiento que la clase profesional de

ellos, de los que trabajan en la televisión o radio, en los medios de comunicación, entienden que uno tiene para hacer los análisis (TS1-P).

Del mismo modo, esta participante expresa que los/as editores/as reconocen su posición como académica y llaman para solicitarles artículos de opinión sobre los temas que domina:

[...] cuando publico en periódico es un editor que reconoce mi posición en la universidad y si la columna está bien escrita, porque hay momentos que me ha dicho: “Esta no me gusta mucho” Ok, chevere. O, ¿me podría hacer una de tal cosa? Te llaman a veces para un encargo, digo yo, o si puedes aportar a algún debate (TS2-P).

Por su parte, la persona entrevistada expresa que un factor que ha promovido su participación es que los/as periodistas valoran su análisis y opinión, pero sobre todo que lo hace para récord:

Entonces, pues ellos saben que conmigo no hay problema con que me citen. Y nunca le he dicho: “Esto fuera de récord”; “Esto no lo publiques”. Por lo general, doy la opinión y ellos lo citan. Entonces, a ellos les hace falta gente que hable para record y, pues, que le da credibilidad al manejo de la noticia (TS4-P).

En otro momento de la entrevista menciona sobre este mismo tema lo siguiente: “Bueno, es que la gente reconoce el peritaje, la opinión es estimada. [...] Eh, hay un *standing* en lo que uno dice y en lo que la gente opina de lo que uno dice. Y hay credibilidad y, si no, pues no me seguirían llamando” (TS4-P).

Lo expresado demuestra que existen factores estructurales vinculados a los medios

que facilitan o no la participación de los/as trabajadores/as sociales. Asuntos como calidad del análisis, credibilidad, peritaje y la posibilidad de saber manejar los medios, pues estos elementos son características y valorados por los/as profesionales de los medios. Por esto, cuanto más valor les otorguen los/as profesionales de los medios a la capacidad de análisis y participación de los/as trabajadores/as sociales en el debate, más se facilitará su participación.

A partir de lo mencionado, puede considerarse que los anteriores factores deben ser incluidos en los cursos universitarios, de modo que se potencie la inserción de más trabajadores/as sociales en el debate a través de los medios.

3. Discusión

Los hallazgos de esta investigación evidenciaron que la socialización que reciben los/as trabajadores/as sociales en la academia y en su desarrollo profesional puede influenciar su decisión o interés de participar en el debate sobre políticas sociales a través de los medios de comunicación. El desafío, como plantea Canino-Arroyo *et al.* (2008), es si su socialización profesional y formación académica promueven la participación en los procesos de política pública, tanto como para contrarrestar los factores que la obstaculizan. Para esto deben reforzarse el sentido de acción política, la defensa de la ciudadanía y el desarrollo de la conciencia crítica, dado que estos elementos fomentarán su inserción en el debate público para interpretar los problemas sociales desde las macroestructuras que los generan y perpetúan, precisamente donde inciden las políticas sociales.

Esto debe ocurrir como parte de un proyecto ético-político profesional en el que se fundamenten las intervenciones y que esté dirigido por principios y valores cargados de justicia, pluralidad, democracia, libertad, derechos humanos y ciudadanía (Tibaná Ríos, 2009). Este proyecto debe considerar, sin que se conviertan en obstáculos insuperables, el contexto laboral donde ejercen los/as trabajadores/as sociales, la influencia del neoliberalismo en las acciones gubernamentales, la diversidad de profesionales y la pluralidad de proyectos que se pueden gestar. La perspectiva ético-política debe permitir reconocer valores y construir procesos desde lo cotidiano, con respuestas profesionales que se materializan en la realidad social (Olaya, Mellizo Rojas y Cifuentes Gil, 2008).

La inserción en los medios, como plantean Weiss-Gal y Peled (2009), debe tener como objetivo moldear los conocimientos, las creencias, las actitudes y los comportamientos de la audiencia para influenciar su opinión y la de los/as hacedores/as de políticas para contribuir al proceso de formulación de política pública y adelantar transformaciones sociales. Conseguir esto requiere que el trabajo social sea concebido como un actor activo en los procesos de políticas sociales, incluyendo su participación en los medios de comunicación, y no solo como implementadores/as de las políticas o como proveedores/as de servicios, lo que puede requerir un cambio de visión y redefinición del ejercicio de la profesión que puede darse a nivel personal y gremial. Su formación debe trascender el ámbito de lo técnico y la prestación de servicios para adentrarse en la investigación y análisis de las causas de los problemas sociales para

ofrecer soluciones acordes con la realidad social que transformen las estructuras que fomentan la inequidad e injusticia social. Esta visión requiere que los currículos de las escuelas de trabajo social incluyan cursos o temas que vinculen los procesos de políticas sociales, la investigación, el análisis y los medios de comunicación como un escenario adicional de acción política. Así mismo, se debe reforzar el desarrollo del análisis crítico y destrezas para debatir y argumentar, y de intercesoría mediática para posicionar temas relevantes para las poblaciones que atienden dentro de la agenda pública ofreciendo información que eduque al público, a los/as líderes/lideresas de opinión y a los/as hacedores/as de políticas sociales. Además, debe promoverse que aspiren a posiciones de liderato a nivel macro, no solo en sus áreas de trabajo, y especializarse en temas de su interés para aumentar sus posibilidades de expresarse públicamente y convertirse en fuente de información recurrente de los/as periodistas.

Por otro lado, como se observó en este estudio y como lo menciona la literatura, a la relación entre los/as trabajadores/as sociales y los medios noticiosos le subyace un grado de tensión, que influye en la decisión o posibilidad de participar del debate. Esta dinámica de poder entre ellos es asimétrica porque son los medios los que controlan el acceso y determinan qué y cómo se cubren los eventos que pueden ser noticias. La participación en este contexto puede convertirse en un desafío que mine la intención de participar. Sin embargo, para los/as participantes entrevistados/as no ha sido imposible lidiar con esta tensión porque han desarrollado destrezas que les han viabilizado su inserción en los medios.

Entonces, la respuesta debe ser promover el desarrollo de esos factores facilitadores durante su socialización, como por ejemplo conocer la dinámica de los medios noticiosos impresos, digitales y audiovisuales, leer críticamente las informaciones difundidas, aprender a redactar o expresarse oralmente en los medios, conocer estrategias de relaciones públicas para conseguir espacios en los medios, educarse sobre las nuevas tecnologías, aprender a desarrollar medios alternativos y saber cómo utilizar las redes sociales como medio para difundir sus mensajes, entre otros. Igualmente, deben fomentarse colaboraciones con las escuelas de Comunicación Pública y los medios para promover una relación fundamentada en la comprensión mutua de la naturaleza y forma de operar de ambas disciplinas, el respeto profesional y el compromiso social.

Para facilitar que la participación esté vinculada a la discusión sobre políticas sociales, se debe fomentar y facilitar que escriban artículos de opinión para exponer sus análisis e integrar en las entrevistas la discusión de las políticas sociales desde la perspectiva del trabajo social. También pueden valerse de las nuevas plataformas tecnológicas y las redes sociales para difundir sus mensajes. Además, pueden establecer colaboraciones con los/as periodistas para compartir sus conocimientos y experiencias y de esta manera ayudarían a que se aborden los temas sociales desde otros ángulos. El objetivo de la interacción con los medios debe ser enriquecer el análisis y poner de manifiesto contradicciones, complejidades y fallas que algunos sectores prefieren no discutir.

Por su parte, los medios noticiosos deben reflexionar sobre el tipo de cobertura que realizan y la calidad del periodismo que ofrecen. Una cobertura basada en lo que Miralles (2001) denomina periodismo público daría más espacio para que otras voces se incorporen al debate público desde otras perspectivas. El periodismo público se caracteriza por el diálogo entre la agenda de los políticos, los medios y la opinión pública, dar apertura a otras voces, enfocarse en los intereses de la ciudadanía y su participación, investigar y elevar el nivel de los contenidos informativos; de modo que los/as lectores/as estén mejor informados/as y estén más aptos para participar en los asuntos públicos. En este tipo de periodismo los/as trabajadores/as sociales podría ser aliados/as de los/as periodistas para servir de enlace con los/as ciudadanos/as y aportar sus análisis.

Para darle continuidad a este estudio y sus aportes, actualmente se realiza una segunda etapa en la que se entrevistan profesionales del periodismo para explorar sus perspectivas y experiencias sobre la participación del trabajo social en el debate sobre política social a través de los medios en Puerto Rico.

Referencias

- Aldridge, M. (1990). Social Work and News Media: A Hopeless Case? *The British Journal of Social Work*, 20(6), 611-625.
- Andrade del Cid, P. (2009). La democracia en el espacio público mediático. *Global Media Journal Edición Iberoamericana*, 6(12), 91-100.
- Ayre, P. (2001). Child Protection and the Media: A Lesson for the Three Decades. *British Journal of Social Work*, 31, 887-901.

- Berger, P. y Luckman, T. (1966). *The Social Construction of Reality*. Estados Unidos: Anchor Books.
- Brawley, E. A. (1997). Teaching social work students use advocacy skills through the mass media. *Journal of Social Work Education*, 33, 445-60.
- Canino-Arroyo, M.J., Lugo-Hernández, E., Díaz-Meléndez, L., Vélez-Pérez, D., Carvallo-Messa, V. y Serrano-García, I. (2008). Encuesta de la participación de trabajadores y trabajadoras sociales en la política pública en Puerto Rico. En *Política Social y Trabajo Social: Comunidades y políticas sociales entre la académica y la práctica cotidiana. Serie Atlantea*, 4, 67-87.
- Chinchilla Montes, M. (2002). Poder, medios de comunicación social y Trabajo Social. *III Congreso Anual de la Federación Nacional de Estudiantes y Egresados de Trabajo Social*. Culiacán, México.
- Colegio de Profesionales del Trabajo Social de Puerto Rico. (2011). *Código de Ética de Trabajo Social*. San Juan: Autor.
- Creswell, J. (2003). *Research Design Qualitative, Quantitative and Mixed Methods Approaches*. Thousand Oaks: Sage.
- Curry-Stevens, A. (2012). Persuasion: Infusing Advocacy Practice with Insights from Anti-Oppression Practice. *Journal of Social Work*, 12(4), 345-363.
- Federación Internacional de Trabajadoras Sociales y AETS. (2004). *Código de Ética*. Recuperado de http://www3.unileon.es/celets/ficheros/Codigo_FITS.pdf
- Freeman, M. y Valentine, D. (2004). Through the Eyes of Hollywood: Images of Social Workers in Film. *Journal Social Work*, 49(2), 151-161.
- Freidenberg, F. (s. f.). *Los medios de comunicación de masas: ¿También son actores?* Recuperado de <http://campus.usal.es/~dpublico/areacp/materiales/Mediosdecomunicacion.pdf>
- Gaughan, L. y Garrett, P. (2012). The most twisted and unaccountable force in the state? Newspaper accounts of social work in the Republic of Ireland in troubled times. *Journal of Social Work*, 12, 267-286.
- Gregory, M. y Holloway, M. (2005). The Debate as a Pedagogic Tool in Social Policy for Social Work Students. *Social Work Education*, 24(6), 617-637.
- Guardiola, D. y Sierra Taylor, J. (2002). *Política social y trabajo social en Puerto Rico. Desafío y alternativas para el siglo XXI*. San Juan: Publicaciones Puertorriqueñas.
- Lens, V. (2005). Advocacy and Argumentation in the Public Arena: A Guide for Social Workers. *Social Work*, 50(3), 231-238.
- Luhmann, N. (2007). *Teoría política en el Estado de Bienestar*. Madrid: Alianza Universidad.
- McCombs, M. (1997). Building Consensus: The News Media's Agenda Setting Roles. *Political Communication*, 14, 433-443.
- Mendes, P. (2001). Blaming the Messenger: The Media, Social Workers and Child Abuse. *The Journal of the Australian Association of Social Workers*, 54(2), 27-36.
- Miralles, A. (2002). *Periodismo, opinión pública y agenda ciudadana*. Bogotá: Norma.
- Olaya, E., Mellizo Rojas, W. y Cifuentes Gil, R. (2008). Tensiones entre teoría y realidad: posturas que asumimos trabajadoras y trabajadores sociales. *Tendencias & Retos*, 13, 221-236.
- Potter, J. (2009). Discourse Analysis. En M. Hardy y A. Bryman (Eds.), *Handbook of Data Analysis* (pp. 607-624). Londres: Sage.
- Potter, J. y Wetherell, M. (1987). *Discourse and Social Psychology: Beyond Attitudes and Behavior*. Londres: Sage.
- Rogers, E. y Daring, J. (1994). Agenda setting research: where has it been, where is it going? En D. Graber (Ed.), *Media Power in Politics* (pp.77-95). Washington, DC: CQ Press.
- Romero, M.S. (2012). Perfiles profesionales y estrategias de intervención en trabajo social. *Tendencias & Retos*, 17(1), 17-26.
- Rubio Ferreres, J. (2009). Opinión pública y medios de comunicación. Teoría de la agenda setting. *Gazeta de Antropología*, 25(1). Recuperado de http://www.ugr.es/~pwlac/G25_01JoseMaria_Rubio_Ferreres.html
- Stone, S., Ekman, E., English, D. y Fujimori, S. (2008). Collaboration among Social Work and Journalism Students and Faculty. *Journal of Social Work Education*, 44(1), 163-172.

- Tibaná Ríos, D.C. (2009). Conocimientos ético-políticos, componentes de la fundamentación de la intervención de Trabajo Social. *Tendencias & Retos*, 14, 221-236.
- Vallespín, F. (2000). La crisis de espacio público. *Revista Española de Ciencias Políticas*, 3, 77-95.
- Von Sprecher, R. y Boito, M.E. (2010). *Comunicación y trabajo social*. Córdoba: Brujas.
- Weiss-Gal, I. y Peled, E. (2007). Publishing Voice: Training Social Workers in Policy Practice. *British Journal of Social Work*, 39(2), 368-382.
- Zurazaga, C., Surette, R., Méndez, M. y Otto, C. (2006). Social Worker Perceptions of the Portrayal of the Profession in the Media. *Journal of Social Work Education*, 42(3), 621-636.

